

Escrito por: learcu

Resumen:

Mientras hablaba la acariciaba sus brazos, luego sus hombros, su cuello y sus senos esos voluminosos senos fueron sobados y apretados por mis manos ella ya no hablaba solo me miraba y suspiraba..., no me calientes mas estoy deseando deseando aparearme contigo, necesito un macho dándome duro o mi vagina será entregada a cualquiera y no deseo eso hazme tuya ¡métemelo!...

Relato:

Pasan los días y un viernes me cita en su casa, voy feliz sabía lo que me esperaba con ella, pero al llegar ¡oh!, mi sorpresa..., esta acompañada de su amiga la señora que la acompaña casi todas las mañanas cuando llevan los chicos al colegio..., me la presenta ella es Noelia, si Noelia una mujer de senos voluminosos al igual que su trasero, sus piernas largas y un pelo castaño agradable que se mueven con el viento y unos preciosos ojos color de miel y hoy vestía un vestido de delgada tela traslucía sus sujetadores blanco de encajes y su diminuto calzón también blanco de encajes y su falda una mini, pero mini apenas cubría su calzón. Diana se acerca a mi persona y me dice fijate que Noelia tiene un problema en casa, su marido pasa mas arriba del ómnibus que maneja que arriba de ella y esta que se entrega a cualquier macho de desesperada, yo le he dicho que la solución la tienes tú mi machito... recompénsala y ajústala renovando sus deseos carnales en su cuerpo, ella si lo desea y esta desesperada esperándote..., ahí está mi dormitorio arréglala y acuérdala de sus encantos... es tuya.

Al entrar al dormitorio Noelia me dice te contaré que mi marido me cambio por un bus prefiere trabajar en ese vehículo a estar conmigo un fin de semana con la excusa de que nos falta dinero... ¿Cómo me veo con este vestido?, me lo prestó la flaca Diana, es de cuando ella estaba embarazada. Bien contare después este encuentro.

Mientras hablaba la acariciaba sus brazos, luego sus hombros, su cuello y sus senos esos voluminosos senos fueron sobados y apretados por mis manos ella ya no hablaba solo me miraba y suspiraba..., no me calientes mas estoy deseando deseando aparearme contigo, necesito un macho dándome duro o mi vagina será entregada a cualquiera y no deseo eso hazme tuya ¡métemelo!...

Se acomodo en la cama, sacándose su ropa, estaba desnuda y me miraba contraída, mimosa estaba sensualmente excitada, saco mis ropas y me acomodo a su lado, rápidamente abre sus piernas apeteciendo ansiosa de ser poseída... me acomodo sobre ella inmediatamente me garra de mis cachetes de mis nalgas y me ajusta a su cuerpo, estaba locamente sedienta de sexo...

Acomodo mi pene y este por la humedad de esta vagina la penetra suavemente hasta el fondo de ella, como gritaba, tambaleaba y me rasguñaba esta hembra. Estaba loca cuando la penetro y comienza un delicioso meneo se apareaba desesperadamente con todas sus

fuerzas, sus caderas se agitaban lujuriosamente, estaba loca de placer, gemía y gritaba, me acariciaba, besaba,, estaba activadísima, de pronto se atiesa, se calma y explota en un orgasmo asombroso quedando entre sus brazos mas muerta que viva. Como macho me aprovecha para empotrarme salvajemente mis entrañas rebotándome mi matriz de su tibia leche, semen y espermas. Sentía esos líquidos al juntarse con los míos que se deslizarse por mis muslos, nalgas y caer sobre las sabanas, mi joven semental me tenia agarrada de mis caderas en cada eyaculación mas fuerte me apretaba a su cuerpo, yo casi inconciente por placer que había dado en este apareamiento gemía, jadeaba, chillaba recompensada por mi adolescente amo y desde hoy mi amante y dueño de mi cuerpo. Mientras descansamos ella me comenta..., no lo vas a creer me casé a los 18 años enamorada, tuve mis dos hijos una de 13 años y el niño de 9 años, yo ya tengo 32 años y llevo 14 años de casada y nunca había querido ponerle los cuernos, pero este año se pasó, me ignora por meses, soy joven necesito de un macho..., se lo hemos puesto bien puesto, por que lo hicimos de maravilla a mi me cuestan los orgasmos, tú me sacaste dos seguidos y me abraza mimosa, besándome con pasión. Espero seguir viéndote, me complaces plenamente, eso si ahora lo haríamos en mi casa....

Tres días después ella al encontrarme en el colegio que iba saliendo y ella con sus hijos venía llegando con señales me indica que desea sexo conmigo hoy, la espero en la plazoleta y cuando ella va de vuelta la saludo y la acompaño conversando de cosas sin interés, al llegar a su casa miramos a todos los lados y como no hay nadie entramos en la casa..., era ordenada y su casa estaba limpia, ven me dice y me guía a su dormitorio..., mientras me pongo ropa cómoda tu vístete con esta y me pasa una bata de levantarse de su marido de diversos colores, pero muy atractiva, al volver de donde estaba cambiándose ropa venía con una bata corta que dejaba sus muslos a la vista, al sacársela me muestra una camisola de dormir sexy en su transparencia y poco ocultaba a la vista abrazándome, soy tuya eso ya lo sabes, me satisfaces plenamente y hoy estoy alborotada en mis genes por estar en días de fertilidad, lo haremos con condón o sino me embarazas... mi pene estaba excitado por lo que lo manosea y lo cubre con un condón, llevándoselo a su vagina y con el entre sus pierna se recuesta en la cama donde al caer mi pene entra en su húmeda vagina hasta el fondo gimiendo y gruñendo excitada al se empotrada de un golpe ..., tuya menéate..., soy tuya, en verdad no necesitaba menearme ella movía tan descarada y deliciosamente su trasero cintura que lo único que hacia era sacárselo y volver a penetrarla entre sus suspiros de desesperación al sentirse satisfecha de mi pene en su matriz, pronto entrega su orgasmo tan violento en sus movimientos que al entra y salir de su vagina me saca el condón desesperada mete sus manos entre mi pene y su vagina sacando a este y sigue con su movimientos y convulsiones desesperada entregándome sus orgasmos, cruza sus piernas por mi cintura atrapándome contra ella, a su vez recibe en sus entrañas mis chorros de semen que la inundan, no puedo salirme de sus entrañas por lo apresado que me tiene con sus piernas contra su cuerpo, si me dice vaciate en mi vientre, dame más leche y en cada eyaculación más me apretaba con sus piernas..., más calmada de sus estímulos

voluptuosos me mira y me dice ..., te vaciaste en mi sin condón , me embarazaste..., te quiero y te deseo tendremos un hijo..., pobre de mi marido no sabe que su mujer esta embarazada y le dará un hijo fecundado por otro macho..., tú a guardar silencio, lo fecundaste tú, pero ante la ley otro será el padre. Me abraza y me zarandea gozosa de este apareamiento..., luego me dice mañana también te necesito, es sábado mi marido trabaja en la mañana sale a las 8:30 horas y mis hijos duermen hasta tarde te espero a esa hora y podremos estar juntos una hora copulando, así aseguramos tu fertilidad en mi cuerpo. Ahora eres el papito amante de esta mujer que te necesita y te desea.

Al otro día a las 8:30 horas apenas sale el marido, entro en esa casa, la cama estaba aún tibia cuando nos recostamos en ella para recrearnos y regocijarnos de unos nuevos apareamientos mientras sus hijos dormían en sus dormitorios..., era exquisita esta hembra en sus desesperadas, fogosas, ardiente y gozadores movimientos de pelvis a lo menos media hora estuvimos divirtiéndonos en nuestros cópulas antes de quedar exactos de placer y gozos, y ella me decía te deje seco te saque todo tu semen para mí, el bebé será hermoso por el encanto con que nos emparejamos saciándonos de nuestros embrujos corporales. Ya nunca podrás alejarte de mí, me perteneces y yo soy tuya.

Durante todo el año y estoy hablando de diez meses, Noelia me citaba mínimo dos veces por semana a su casa, otras veces eran cuatro veces los lunes, miércoles, viernes y sábado eran para ella dejando solo los martes y jueves en donde me citaba Diana una vez cada semana... era el esclavo sexual de estas mujeres maduras cinco veces y algunas semanas hasta seis veces copulaba con ellas, era mío solo el día domingo...

Cuando Noelia estuvo en receso por prescripción médica el octavo y noveno mes de su embarazo, Diana me citaba tres veces a cohabitar en su cama con ella, quería tener un bebé igual que su amiga fecundada por mis espermios..., lo logró en el noveno mes de Noelia ella queda preñada por mis fluidos testiculares..., estaba feliz. Los dos meses siguientes en que Noelia no pudo tener sexo por orden medica, ella fue mi amante predilecta y en verdad una verdadera mujer sedienta de sexo parecía una ninfómana.

Ese año adelgace cinco kilos y por estar tan flaco mi padre me lleva al doctor y este me hace confesar mi verdad, me escucha y dice guardare tu secreto, pero tú no tendrás mas de tres días de sexo a la semana y deberás fortificar tu alimentación con un menú que te daré, les di a conocer el programa médico a mis incondicionales amigas sexuales, y mis amantes me prometieron cuidarme y alimentarme bien, en verdad la que mejor me alimentaba era Diana me cuidaba, pero después exigía el pago en la cama y como me zarandeara en su lecho conyugal si el catre crujía contra el suelo cuando nos apareábamos con desesperación, placer y como dos locos amantes, la posición que mas le gustaba era con un almohadón en su vientre boca abajo con su trasero bien parado y que yo la satisficiera en su vagina por detrás..., gemía y se estremecía como una mujer casi trastornada por el placer de ser poseída, esta adorable hembra me entregaba su exuberante cuerpazo, mi pene la llevaba a un cataclismo carnal en sus excitaciones, arrebatos y frenesíes

sensuales. Tanto gozaba conmigo que en los últimos días de embarazo igual me solicitaba sexo. Y en el consultorio hizo amistad con otra mujer embarazada, que la despreciaban en casa su marido por su gordura al estar preñada, ella se llamaba Olga, tenía un cuerpo a pesar de no medir más de un metro cincuenta y ocho, que cuando la conocí durante dos horas estuvimos acostados consumando cuatro coitos casi seguidos, cuando calmé mis ímpetus de semental en ella, solo me decía tengo seis meses de embarazo, pero cuando desocupe mi barriga tú me la llenaras de nuevo con un bebé salido de tus afanosos y virtuosos apareos con que llenas mi matriz con tu semen...

Esta mujer de 28 años tres hijos de 9, 6 y 2 años me convirtió en su amante, ya que su marido no la satisfacía cuando estaba embarazada y ella cuando más necesitaba de sexo, era en estos períodos.

Menos mal que nos cambiamos de barrio con mis padres, eso si era una casa que por detrás colindaba con la casa de Olga, para sus hijos no era novedad que yo escalara el muro y pasara a su casa, menos que su madre se encerrara en el dormitorio conmigo cuando no estaba su padre y de este solo salían gemidos y exclamaciones de goce dados por su madre. Había quedado por traslado de casa con solo Olga por amante y como la gozaba con ella, llevamos tres años de convivencia y ha tenido con el de ahora dos bebés de estos consagrados placeres de sentirse mujer deseada por un adolescente... y embarazada por este dos veces.